

**“CARA A CARA – Chiara Lubich y Sandra Hoggett”** (Segunda parte)

**1. Sandra:** *Antes de hablar del Movimiento en general, ¿podría hablarme del vínculo especial entre usted e Iginio Giordani, conocido como “Foco”?*

**Chiara:** Sí, sucedió esto: que Foco –Iginio Giordani– en un determinado momento, como amaba mucho a los santos y de manera especial a Sta. Catalina, deseaba también él ser discípulo de una persona especial. Y pensando que había encontrado algo en mí –porque Sta. Catalina había muerto en 1200–, él quiso, como se decía en la época de Sta. Catalina, “atarse estrechamente”, es decir hacer un voto de obediencia. Yo no entendía esto, no entendía lo del voto, yo me había consagrado totalmente a Dios, pero más como un desposorio que como un voto, y no lo entendía. Y tampoco entendía esta santidad entre dos. Él me decía: “Así podemos hacernos santos, como Sta. Clara y S. Francisco, como S. Francisco de Sales y Sta. Juana de Chantal”. Pero yo sentía que teníamos que ser todos uno, no dos, uno. Yo había nacido para la unidad de todos, de todo el Cuerpo místico y de la humanidad.

Entonces dije: “No entiendo esto que tú me dices, pero puede ser que tú estés bajo una gracia especial al querer hacer algo por Dios. Entonces vayamos mañana a la Sta. Comunión y digamos a Jesús Eucaristía que entra en mi corazón y en tu corazón, que nos una Él como Él sabe; sin duda Él hace bien las cosas”.

Fuimos y Él hizo así, y yo también, dijimos a Jesús Eucaristía: “Nosotros somos nada, pero Tú eres Dios, únenos Tú como quieres”. Y allí tuve esta comprensión... Foco luego fue a hablarle a los frailes y yo volví a la iglesia para hablar con Jesús en el sagrario, y allí comprendí esto: que no podía hablar con Jesús en el sagrario porque estaba presente en mí. Porque la Eucaristía nos transforma en Cristo, entonces no podía... El Cristo aquí no podía decir algo al Cristo allá, éramos una cosa sola. Y comprendí que también Foco...; la Eucaristía había producido el efecto que tiene siempre, pero que no todos se dan cuenta, es decir transformarnos en Cristo. Por lo cual no pudiendo yo decir: Jesús, porque la Eucaristía había producido su efecto, de mis labios salió la palabra, que puso el Espíritu Santo: “Padre”, porque yo era otro Jesús que llamaba al Padre. Y en ese momento comprendí por qué la Iglesia nos dice que cuando somos otro Cristo estamos en el seno del Padre, con Jesús dentro de la Trinidad. Y tuve esta percepción, comprendí esto.

Cuando Foco salió, le dije: “Pero, ¿sabes dónde estamos?” Él dijo: “¿Dónde?”

Entonces le dije: “Hicimos ese pacto de decir a Jesús así, y Jesús Eucaristía produjo el efecto de la Eucaristía, el justo efecto, nos transformó en Él, por lo cual no fui capaz de decirle ‘Jesús’ a Jesús porque yo era otro Cristo, otro, y dije: ‘Padre’”. Y añadí: “Ahora estamos en el corazón de la Trinidad”. Que es, señora, la realidad donde nos coloca el bautismo, nosotros no lo sabemos, pero nosotros estamos en Dios, y la Eucaristía refuerza el efecto del bautismo y nos transforma en otro Cristo. En efecto, me parece que san Agustín dice que recibiendo la Eucaristía no es que Cristo se transforme en nosotros, somos nosotros quienes nos transformamos en Cristo.

¿Comprendido? Esto es lo que pasó.

**2. Sandra:** *¿Cómo cree que Dios haya visto el rol de Giordani en el Movimiento? Me parece entender que Él los unió con un fin específico: usted como el alma y Giordani como el cuerpo del Movimiento.*

**Chiara:** Nosotros siempre hemos considerado a Giordani, por lo menos desde un cierto momento en adelante, como un co-fundador del Movimiento, porque él era una persona un poco excepcional, él era muy poliédrico, es decir tenía muchas facetas: era periodista, escritor, escribió casi 100 libros, era hagiógrafo, escribió libros de santos, era diputado y también ecumenista, estaba muy interesado en el ecumenismo. Tenía 25 años más que yo, por lo tanto ya era un hombre maduro, tenía 50 años. Y una de las cosas que él nos abrió fue la posibilidad para los casados –él estaba casado– de donarse totalmente a Dios. Precisamente porque no es tanto la virginidad física lo que tiene importancia, sino que lo importante es el amor. La verdadera virgen... Magdalena, que era lo que era, fue al Paraíso porque amó; y ciertas vírgenes, vírgenes de verdad, que no aman, no van al Paraíso, no van al Paraíso.

Entonces Foco a través de nuestro Ideal comprendió que lo que importa es amar, y entonces comprendió que podía alcanzar también él una cierta virginidad espiritual, amando. Y así abrió el camino también a los casados para ser focolarinos como nosotros. Y ahora son muchos, y son el alma de muchas familias, de centenares de familias, todas animadas por este espíritu en el mundo. Además, como él era un parlamentario, conocía muchas cosas, nos abrió también hacia toda la humanidad, con todas sus vocaciones. Después de él nacieron los voluntarios, los gen, los jóvenes, después de él.

Pero lo más típico, y por esto usted me pregunta por un pródromo, es que por los años 50, él con otros diputados y senadores del Parlamento italiano, fundó el Centro Sta. Catalina, en los años '50, para tratar de llevar este espíritu a la política, estableciendo los principios de una nueva política. Pero donde esto estalló de verdad, fue muchos años después, en el '96 en Nápoles, Foco estaba ya en el Paraíso, y allí en Nápoles, después de que hablé a toda la comunidad, unas 3000 personas me parece, 40 personalidades políticas se reunieron y me dijeron: “Chiara, ¿qué tenemos que hacer nosotros?”

Y yo vi que estaban presentes todos: de la derecha más derecha a la izquierda más izquierda. Entonces dije: “Pero ustedes son todos de nuestro Movimiento y saben que nosotros ponemos como base de todo el sentirnos hermanos, el amor recíproco; después hacemos todo lo demás. Así que ustedes antes que nada son hermanos y luego cada uno trabajará en su propio partido, pero teniendo siempre en cuenta que son hermanos”. Y allí nació el Movimiento de la Unidad que es la expresión política de nuestro Movimiento.

**3. Sandra:** *Volviendo a ese vínculo especial que hizo nacer una unidad espiritual entre usted y Giordani, usted dice que esta no terminó con aquella Eucaristía particular, sino que continuó después.*

**Chiara:** Cuando hice aquella experiencia comprendí lo que era realmente la Eucaristía y el efecto de la Eucaristía en las personas, volviendo a casa encontré a las focolarinas y les dije: “¿Por qué no lo hacen también ustedes?” Y entonces al día siguiente fuimos juntas y lo hicimos juntas. ¿Ve? Yo no estaba llamada a una unidad entre dos, sino a una unidad con todos. Y allí las focolarinas comprendieron que también ellas habían hecho esta experiencia, que la Eucaristía nos había transformado a todos en otro Cristo, es más, en un solo Cristo; también porque Cristo, Cristo, Cristo, es Cristo, pero también cada una de nosotros era Cristo. Y todo aquello fue adelante porque siendo Jesús, tratando de estar siempre a ese nivel, naturalmente comprendimos muchas cosas de las verdades de nuestra fe, nuevas: quién es María, quién es el Espíritu Santo, quién es el Verbo de Dios, y así otras.

**4. Sandra:** *Cuando habló de esas visiones que, como dice, se adherían a la tradición de la Iglesia, agregó que el Espíritu Santo había traído algo nuevo a la tierra. ¿Qué era?*

**Chiara:** ¡Muchas cosas nuevas, muchas cosas nuevas! Por ejemplo, el modo de vivir el cristianismo. Hasta ahora el modo de vivir el cristianismo en estos 2000 años fue sobre todo un modo de vivencia individual, cada uno iba a Dios solo. Entonces, los que querían de verdad hacerse santos, buscaban esta soledad con Dios; entraban por ejemplo en un convento, con la reja que separa de los demás, la soledad, el silencio, todas estas cosas. Y esto ayudaba, pues mientras el alma se negaba a sí misma, a sí misma, a sí misma, se llenaba de Dios y llegaba a Dios.

Para nosotros no es así. Nosotros llegamos a Dios amando al hermano. Luego somos amados y estamos juntos y caminamos juntos por Dios. Entonces para nosotros no sirve retirarnos a un convento, los hermanos están afuera; no sirve un hábito como tienen los monjes, sino la ropa normal, como todos; no sirve el silencio sino la palabra, no la soledad sino la compañía. Es todo distinto. Este camino que se llama “comunitario” o “colectivo” –el otro es más personal, este es más comunitario–, también este camino hace santos.

Es una espiritualidad moderna, adecuada ahora que es la época de trabajar en equipo, todos trabajan en equipo, aquí también nos hacemos santos en equipo, antes no era así.

Pero no es solo esta la novedad, aporta también una teología nueva, clarifica muchos puntos que antes estaban más bien incipientes, los desarrolla; conlleva una ascética nueva, que es más bien... Porque es cierto, es necesario negarse a sí mismo, pero el amor es el que nos lleva adelante, y por lo tanto es más una mística que...

Es muy distinta. Es más parecida a la de los primeros cristianos que eran un corazón solo y un alma sola y se amaban, frecuentaban la Eucaristía, escuchaban la Palabra; nosotros vivimos mucho el Evangelio. Se parece mucho a los primeros..., pero es necesario volver 2000 años atrás.